

AL MARGEN DEL CURRÍCULO

PROSPERAN NUEVAS FORMAS DE HACER ESCUELA

Ingrid Stefanie Romero¹
 stefannie.romero@hotmail.com
 Colegio Ciudad Bolívar Argentina
 Red: CHISUA
 Colombia

Lady Karina Díaz²
 katrinadiazlopez@yahoo.es
 Colegio Ciudad Bolívar Argentina IED
 Red CHISUA
 Colombia

Resumen

En el rol de maestros a diario en el aula vemos cómo la atención de los estudiantes discurre por entre otras fuentes de información y conocimiento distintas a las que presenta como legítimas la escuela. Al margen de los saberes propios que todo escolar debería aprender, se requiere del cumplimiento de unas condiciones que posibilitan el aprendizaje como una buena nutrición, por ejemplo. En el correlato de la vida escolar encontramos que para muchos estudiantes las necesidades básicas no están satisfechas y que sin esa base es mucho más difícil que se pueda aprender una teoría, planteamiento o idea. Desconocer esta realidad y continuar con la idea de que pese a todo, los estudiantes deben concentrarse y esforzarse, habla de una de las razones de por qué falla en Colombia el sistema educativo.

El siguiente ensayo nace de las reflexiones humanas que se suscitan en nuestro ser maestras del sector público en la ciudad de Bogotá, a partir de reconocer el impacto que tienen los hechos sociales, políticos, biológicos y culturales en la realidad estudiantil. Mientras la escuela simplifica los estudiantes a una estadística medible desde lo académico las otras dimensiones que integran el ser del estudiante quedan invisibilizadas como también el rol político del maestro.

Palabras Clave: aprendizaje, currículo, emancipación, lenguajes estudiantiles.

Abstract

Our daily teacher's role in the classroom lets us see how students' attention flows through other sources of information and knowledge different from those presented as legitimate by the school. Apart from the specific knowledge that every student should learn, it is required some conditions that enable learning such as good nutrition for example. In the account of school life we find that for many students the basic needs are not satisfied and without that basis it is much more difficult to learn a theory, approach or idea. Unaware of this reality and continue with the idea that despite everything, students must concentrate and make an effort, it represents one of the reasons why the education system fails in Colombia.

The following essay is born from the human reflections that arise in our teachers' role in the public area of Bogota City, from recognizing the impact that social, political, biological and cultural facts have on students' reality. While the school simplifies the students to a statistically measurable from the academic, the other dimensions that integrate the being of the students are invisible as well as the political role of the teacher.

¹ (Magister en Comunicación- Educación y Licenciada en Educación Básica con Énfasis en Inglés de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Docente de Inglés de la Secretaría de Educación de Bogotá, IED Jornada Tarde).

² (Magister en Comunicación- Educación y Licenciada en Educación Básica con Énfasis en Humanidades y Lengua Castellana. Docente de básica primaria de la Secretaría de Educación de Bogotá, Jornada Tarde). Red:

Key words: learning, curriculum, emancipation, virtual environments, student languages.

Actores escolares en territorios móviles

El siguiente ensayo reflexivo surge del diálogo pedagógico producto de la experiencia cotidiana como maestras en el sector educativo oficial en el cual hemos reconocido que los entornos que permean la vida de los estudiantes recorren variantes que en ocasiones la escuela, desde su institucionalidad desenfoca o invisibiliza, levantando muros que aíslan tras ladrillos de estadísticas y burocracia la realidad atravesada por carencias económicas, virtualidades, tecnologías y necesidad de expresión que tienen los estudiantes. Desde este posicionamiento crítico frente a la escuela, consideramos que es fundamental dar valor a esos otros lenguajes simbólicos desde los cuales niños, niñas y jóvenes establecen puentes hacia nuevos aprendizajes, nuevos conocimientos.

En gran parte las facultades de educación preparan a los futuros maestros para plantearse estrategias de aprendizaje, implementar didácticas, conocer sobre pedagogía, diseñar y apropiarse el currículo propio de un área específica, sin embargo, cuando el maestro en formación encara la tarea in situ de su quehacer profesional y llega a sectores excluidos donde son comunes las situaciones de violencia, abandono y pobreza encuentra que más allá de la teoría pedagógica o didáctica aprendida, lo que se pone en juego al momento de plantearse la enseñanza-aprendizaje es que quienes van a aprender y a construir experiencias formativas son personas con una historia personal atravesada por esperanzas, deseos, miedos, desencantos situados en un tiempo y espacio geográfico que configuró experiencias marcadas de pobreza y la falta de oportunidades. Lo desmotivante para una buena parte de estos menores de edad que asisten diariamente a la escuela es la dificultad que encuentran en la proyección de su devenir, estudiar el bachillerato no parece garantía para los anhelos de una mejora de vida, recibir el título de bachiller, antes bien, supone el dilema existencial de continuar estudiando con sacrificio o entrar en el mundo laboral. En el trasfondo de estas elecciones hay una serie de condicionamientos que tienen los estudiantes de las escuelas públicas que los estudiantes del sector privado no poseen, al menos no, de forma tan generalizada. La experiencia de trabajar en el sector privado y público nos ha ido señalando la importancia de afrontar las brechas entre ambos sectores desde sus contingencias y particularidades mediante una actitud investigativa permanente.

El contexto en el que se desarrolla este trabajo se ubica la Localidad 19 de Bogotá (Colombia). Ciudad Bolívar al igual que otras localidades periféricas de la ciudad ha acogido diversidad de población por causa del conflicto armado, el desplazamiento forzado y la búsqueda de mejores oportunidades de vida en la capital. Según la Secretaría de Planeación Distrital, en esta localidad se encuentran 20.260 hogares en condiciones de pobreza y 4.595 en miseria. En relación con los hogares pobres, en su mayoría los adultos y niños viven en condiciones de hacinamiento crítico. Estas condiciones de vivienda sumado a una economía precaria se contrastan con los datos

que la Secretaría de Integración Social presenta, Ciudad Bolívar representa el 6,3% de los casos de violencia intrafamiliar de la capital, de este total el 77,9% de los casos son violencias contra la mujer. En 2017, de la misma manera, Ciudad Bolívar ocupó el tercer puesto con una población menor de 14 años, representando el 11,4% de los niños, niñas y adolescentes de la ciudad capital.³

A este panorama estadístico de la localidad se suman además los prejuicios, las noticias sensacionalistas y la discriminación que dan cuenta de las divisiones entre los sectores de la capital del país; destacan en los titulares de noticias imágenes y representaciones de una localidad violenta, peligrosa e inculta. Por su parte, el alcalde en aras de ocultar las problemáticas reales de Ciudad Bolívar y de otras localidades de la periferia de la ciudad pinta las fachadas de algunas casas generando un panorama “estético” cubriendo lo verdaderamente importante, y ¿Qué es lo más importante?, pues lo prioritario debería ser para cualquier gobierno ofrecer las garantías en derechos de la primera infancia, de las niñas, niños y jóvenes; sin embargo, la realidad es que en Ciudad Bolívar gran parte de los menores de edad se debaten entre el abandono por parte de sus familias, las carencias económicas y el maltrato. Los niños y adolescentes entre los 10 y 18 años se mueven en campos de diversa responsabilidad: cuidando de sus hermanos más pequeños, aportando desde el trabajo informal y algunos por ese camino del “rebusque” terminan envueltos en pandillas, venta de drogas y actividades delictivas y otro tipo de encuentros desafortunados que en ocasiones ofrece la calle.

Como maestras con los pies puestos en Ciudad Bolívar comprendemos que debe existir una sensibilidad de parte de los educadores para capturar los lenguajes con los que se construyen a sí mismos los estudiantes, esos lenguajes que desde lo simbólico e histórico nos hablan de una realidad que no se debe eludir por priorizar lo estrictamente académico, hay que aprovechar esos lenguajes estudiantiles ya que al traerlos al aula podemos construir escuela, una escuela polifónica pensada desde la diversidad y la inclusión, con diferentes acentos e ideologías porque nuestros estudiantes no son solo de Bogotá ni de Cundinamarca vienen de lugares distintos del país: Popayán, Urabá Antioqueño, Huila, Chocó, la Guajira y Venezuela y en esta pluralidad destacamos que educar en escuelas como la nuestra requiere de diseños curriculares alternativos.

Por eso, desde el área de humanidades, comprendemos que no se trata de enseñar inglés y español como simples disciplinas cuyo eje central sea la gramática, la escritura y la lectura, sino como áreas del conocimiento que mediante el pensamiento crítico y la comunicación involucran los lenguajes y las realidades de los estudiantes para articularlas como objeto de estudio al currículo.

³ Secretaría Distrital de Planeación. Encuesta Multipropósito de Bogotá. 2017

Sentido emancipador y *sentipensante* en la práctica docente

Freire (1969) menciona que: “La educación verdadera es *praxis*, reflexión y acción del hombre sobre el mundo para transformarlo” (p. 7) Este pensamiento es uno de los que nos lleva a reflexionar sobre la práctica docente, a evaluar si estamos diseñados para enseñar sobre disciplinas sin mostrar a los estudiantes esas diversas maneras de ser y pertenecer al mundo. Se nos hace claro pensar que la escuela y sus directivas deben ser activas en la construcción de currículos alternativos desde el reconocimiento de aspectos sociales y culturales de los estudiantes y no solamente basado en las competencias que encasillan y estandarizan el conocimiento.

Pensamos en un sentido emancipador de la educación cuando rompemos con los lineamientos impuestos y enseñamos desde el sentir de los estudiantes, sin juzgar sus gustos y ampliando el conocimiento a diversas dimensiones. Desde este enfoque pensamos nuestra profesión docente como lo plantea Fals Borda al mencionar una generación *sentipensante*:

“A diferencia de aquellas viejas generaciones centristas acomodadas, la generación activa y *sentipensante* actual ha logrado acumular prácticas y conocimientos superiores sobre la realidad nacional y puede actuar mejor en consecuencia. No ha temido salir al terreno a pesar de los peligros e incomprendiones, y volver a aprender con gusto y ánimo sobre nuestro especial entorno tropical” (Citado por Moncayo, 2015) (p.17).

El rol del docente desde nuestra mirada debe reunir las dos dimensiones que plantea Fals Borda; compromiso y profesionalidad, las cuales se concretan en la expresión *sentipensante*, aquel término que el sociólogo tomó prestado de los campesinos momposinos (Costa Atlántica), para definir a toda persona que combina en todo lo que hace, razón y pasión, cuerpo y corazón. Visto así, el docente debe estar cargado de sentido, humanidad, reconocimiento de la otredad, con capacidad de movilizar el pensamiento crítico, comprensión de la realidad, y reflexión sobre sí mismo generando con los estudiantes su propio empoderamiento. No obstante, la presión institucional juega un papel en contra de los intereses transformadores del docente, al conducirlo a resultados ambiciosos y estandarizados, causando que la práctica educativa y el aprendizaje escolar vuelvan a tradicionales formas de poder, de evaluar y memorizar quedando deslegitimado los aprendizajes y esas otras formas de contextualizar.

La llegada de las tecnologías supuso una adecuación y una posibilidad de llevar la escuela hacia nuevas formas de enseñanza-aprendizaje, vinculando otras habilidades que no habían sido exploradas en la educación bancaria, sin embargo, ante ese boom de las TICS, la escuela simplemente hizo un equipamiento tecnológico parcial, desconociendo que esta transformación requería además de los equipos, la formación docente y la apertura ante esa nueva sensibilidad comunicativa que podría apuntarle a prácticas educativas pensadas para los diferentes ritmos de aprendizajes e inteligencias múltiples. Desde nuestra experiencia la emancipación del docente se debe constituir a partir de la apropiación de estos nuevos lenguajes que ofrecen las TICS,

reconociéndolos como formas de comunicación que frecuentemente usan los estudiantes, transversalizar sus modos de ser, identificar y expresarse en entornos externos a lo escolar para nutrir el currículo desde la individualidad que se hace colectividad en el aula. De esta manera, el celular, la Tablet y el computador deben perder esa connotación perniciosa para convertirse en objeto de reflexión y en herramientas para acceder y producir nuevos conocimientos.

Conforme con lo anterior, Martínez (2006) manifiesta que:

“En el contexto de esta sociedad en crisis, pensamos al maestro como un sujeto político alternativo, en tanto es capaz de acciones políticas, esto es, con capacidad de agenciar y construir saberes y sujetos autónomos, de superar la pasividad y la condición de espectadores y reproductores, de Formular y desarrollar proyectos, prácticas y experiencias alternativas, constituyente de sus acciones y de sí mismo, con voluntad y arriesgo para intervenir en las decisiones sobre lo educativo y la política educativa en los ámbitos de su interacción inmediata: institución, contexto local, regional o nacional” (p.244).

Haciendo énfasis en las últimas líneas de la cita anterior se nos hace fundamental que el educador no sea un simple instructor ajeno a la realidad de su aula, el maestro debe ser un sujeto político comprometido con las vidas de los aprendices, debe guiarles hacia una toma de conciencia de las dinámicas opresivas y alienantes que atraviesan sus cuerpos y subjetividad, su interacción y su sentido de vida. En el siguiente párrafo presentaremos algunas estrategias implementadas por los docentes del área de humanidades del colegio Ciudad Bolívar Argentina, las cuales han servido de faro para iluminar nuevas formas de hacer escuela rompiendo las barreras de lo institucional.

Nuevas formas de hacer escuela

El conocimiento que trasciende es aquel que está vinculado con lo experiencial, tiene mucha más trascendencia en la formación de los estudiantes el relato de una historia personal que invita a reflexionar sobre la mirada de los jóvenes frente a diferentes temas coyunturales del país que una cartilla que presente lo mismo a través de conceptos esterilizados de emotividad y sentimiento. Desde el área de humanidades de la jornada tarde consideramos que las experiencias de nuestros estudiantes son valiosas, cuando estas se hacen narración, las palabras y sus interpretaciones van tejiendo caminos, perspectivas de reflexión y acción. Sobre esta base emancipadora de la narración se centra el trabajo del profesor de lenguaje, Diego Rodríguez, un maestro que ha logrado escuchar la voz de la comunidad y la historia de la localidad desde la palabra de los estudiantes quienes a través de crónicas han consolidado un compromiso formativo en el periódico escolar “El Molinillo”. Leer cada crónica del periódico es conectarse con una voz juvenil que registra una observación de su entorno, el tono

sensible de la realidad les permite a los padres, estudiantes y personas del sector sentirse identificados por esas realidades comunes que hablan de los barrios y de la localidad en general.



Fotografía periódico escolar “El Molinillo” edición 2017, Colegio Ciudad Bolívar Argentina

Otro ejercicio que involucra los lenguajes juveniles ha sido la emisora escolar, recientemente abierta para la formación comunicativa desde el mundo radial. Este espacio se ha ido convirtiendo en un portavoz para que los estudiantes divulguen sus gustos culturales, dialoguen sobre temas de interés y sean ellos mismos los protagonistas y creadores de los guiones. La emisora escolar se ha construido desde 2018 en un espacio de comunicación que desborda lo institucional para abrir caminos a lo comunitario. Durante la creación de la programación se le dio prioridad a contenidos que desde la mirada juvenil son considerados importantes ya por ser temas de actualidad, debate o análisis.



Docente encargada JT: Stefanie Romero Lozano

Programación: Con base en los horarios de descanso de la jornada escolar, se realizará la programación semanal de acuerdo con las siguientes secciones:

Noticiero - Infórmate: este será el noticiero del Colegio, donde informaremos sobre las actividades del mismo y sucesos extraordinarios. (Del colegio, la ciudad, el país).

Música: Se pondrán una canción por género musical, y cada semana se pondrán las canciones Intentando no poner del mismo género.

Culturízate: se aprovecharán las festividades del mes para dar información sobre ese tema. De no haber algo especial se buscarán también temas en general de los cuales queremos que los alumnos aprendan y se eduquen.

Tu voz: espacio generador de crítica y opinión. Aquí los alumnos junto con los profesores podrán discutir temas.

Frase del día: para finalizar la transmisión del día decir una frase del agrado de ustedes y que invite a la reflexión. Algo que se haría diario en el transcurso de la transmisión serán los saludos de cumpleaños o felicitaciones por un logro obtenido.

Tabla Parrilla Semana Responsables: Julián Luna v Cristián López 1102

Programación emisora escolar Colegio Ciudad Bolívar Argentina. Parilla de programas Creación estudiantil.

Desde el área de inglés nos hemos conectado con un devenir cultural, en el caso de grado décimo las clases se han convertido en encuentros colectivos para pensar las tribus urbanas que habitan sus barrios, y alrededor de ello se conecta la música, la vida juvenil, el estilo, las actividades e intereses sin dejar de lado un acontecer crítico del rol de los jóvenes en la sociedad, se trata de explorar y transcribir sus gustos usando el idioma

extranjero como una excusa para descifrar sus propios símbolos.



Fotografía mapas mentales "Urban Tribes"
Grado Décimo

Aunado a lo anterior, el trabajo de promoción a la lectura que se ha realizado en la básica primaria desde el año 2017 ha ido mostrando cómo el uso de las TICS puede potenciar en los estudiantes la práctica de la lectura a través de dispositivos tecnológicos como las tabletas digitales. Ante la ausencia de una biblioteca escolar que proveyera los libros de lectura y de una economía familiar para adquirir las obras literarias para el plan lector, el uso de las tabletas ha permitido que los estudiantes adquieran el hábito de leer a partir de una experiencia digital en el que gracias a internet se facilita el acceso a la información que complementa o amplía la comprensión de las obras que se leen.



Fotografía estudiantes de primaria Colegio Ciudad Bolívar Jornada tarde

Como puede verse, desde el área de humanidades, los maestros a cargo se han permitido abrir sus aulas y su plan de estudios a los lenguajes contemporáneos con los que se escriben y son leídos los jóvenes, estas apuestas rompen con lo lineal que pueden resultar los currículos de las áreas para establecer puentes interdisciplinarios con la tecnología, la comunicación, el análisis crítico de la sociedad y el ambiente natural que nos mantiene vivos, reflexionando sobre bases tangibles de lo cotidiano, filosofando desde dilemas propios, planteando problemas que nos hacen entender las matemáticas complejas de las emociones convertidas en sustancias

químicas que reaccionan ante estímulos naturales o artificiales. Este camino que hemos ido trazando en las coordenadas de lo humano y lo sensible esperamos que al final empodere a los estudiantes, les recuerde que su voz también debe ser escuchada y que aprender es un ejercicio de prueba y error, de escritura y reescritura, de misterio y curiosidad, de preguntas y respuestas no tan obvias.

A manera de síntesis, consideramos que lo que sucede a diario en el aula y la escuela es la motivación para pensar en la construcción de una generación de estudiantes que pueden reflexionar, pensar y crear. Así mismo, en el marco de forjar nuevas formas de hacer escuela es necesario enfrentarse a nuevos retos educativos manteniendo un diálogo permanente que nos ayude a reconocer en los escolares a una generación *sentipensante*, capaz de transformar la linealidad de la historia en una espiral a través de la narración y la escritura que parte de la experiencia, del cuerpo, sus ritmos, ideologías, acentos y lenguajes juveniles. Las nuevas formas de hacer escuela deben permitir al sujeto re-pensarse entorno a su comunidad, a su familia y a sus dinámicas cotidianas apropiándose de estas esferas y transformando su interacción social y relación con el mundo. La socialización y la colectividad desde el aula permiten aportar y al mismo tiempo aprender y comprender desde la experiencia del otro/otra, la escuela debe ser un espacio donde se gestan significados, se tejen historias y los ejes fundamentales de la vida donde se genera identidad colectiva e historias comunes.

Referencias

Freire, P. (1969). *La educación como práctica de la libertad*. Montevideo, Tierra Nueva.

Jaramillo, J. (2012). Reseña de "Una sociología sentipensante para América Latina (antología)" de Orlando Fals Borda Latinoamérica. *Revista de Estudios Latinoamericanos*, núm. 54, pp. 315-324. Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe. Distrito Federal, México

Martínez, M. (2006). La figura del maestro como sujeto político: el lugar de los colectivos y redes pedagógicas en su agenciamiento. Recuperado de <https://www.redalyc.org/html/356/35603305/>

Moncayo, V. (2015). Orlando Fals Borda. *Una sociología sentipensante para América Latina*. Siglo XXI Editores; Buenos Aires: CLACSO

Secretaría Distrital de Planeación. Encuesta Multipropósito de Bogotá <http://www.sdp.gov.co/micrositios/encuesta-multiproposito-2017/visor2017-> fecha de publicación 29 de julio de 2018.